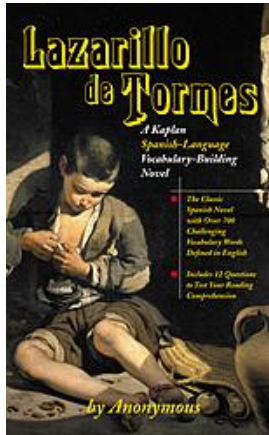


# El Lazarillo de Tormes



[El ciego] acostumbraba a poner cerca de sí un jarrillo de vino cuando comíamos, y yo muy de presto lo tomaba y daba un par de besos callados y lo volvía a su lugar. Mas duróme poco, que en los tragos conocía la falta, y por reservar su vino a salvo nunca después desamparaba el jarro, antes lo tenía por el asa asido. Mas no había piedra imán que así trajese a sí como yo con una paja larga de centeno, que para aquel menester tenía hecha, la cual metiéndola en la boca del jarro, chupando el vino lo dejaba a buenas noches. Mas como fuese el traidor tan astuto, pienso que me sintió, y en adelante mudó propósito, y asentaba su jarro entre las piernas, y tapábalo con la mano, y así bebía seguro.

Yo, como estaba hecho al vino, moría por él, y viendo que aquel remedio de la paja no me aprovechaba ni valía, acordé en el suelo del jarro hacerle una fuentecilla y agujero sutil, y delicadamente con una muy delgada tortilla de cera taparlo, y al tiempo de comer, fingiendo haber frío, entrábame entre las piernas del triste ciego a calentarme en la pobrecilla lumbre que teníamos, y al calor della luego derretida la cera, por ser muy poca, comenzaba la fuentecilla a destillarme en la boca, la cual yo de tal manera ponía que maldita la gota se perdía. Cuando el pobreto iba a beber, no hallaba nada.

Espantábase, maldecíase, daba al diablo el jarro y el vino, no sabiendo qué podía ser.

"No diréis, tío, que os lo bebo yo - decía-, pues no lo quitáis de la mano." Tantas vueltas y tanto dio al jarro, que halló la fuente y cayó en la burla; mas así lo disimuló como si no lo hubiera sentido.

Y luego otro día, teniendo yo rezumando mi jarro como solía, no pensando en el daño que me estaba aparejado ni que el mal ciego me sentía, sentéme como solía, estando recibiendo aquellos dulces tragos, mi cara puesta hacia el cielo, un poco cerrados los ojos por mejor gustar el sabroso licor, sintió el desesperado ciego que agora tenía tiempo de tomar de mí venganza y con toda su fuerza, alzando con dos manos aquel dulce y amargo jarro, lo dejó caer sobre mi boca, ayudándose, como digo, con todo su poder, de manera que el pobre Lázaro, que de nada desto se guardaba, antes, como otras veces, estaba descuidado y gozoso, verdaderamente me pareció que el cielo, con todo lo que en él hay, me había caído encima.

Fue tal el golpe, que me desatinó y sacó de sentido, y el jarrazo tan grande, que los pedazos de él me metieron por la cara, rompiéndomela por muchas partes, y me quebró los dientes, sin los cuales hasta hoy día me quedé. Desde aquella hora quise mal al mal ciego, y aunque me quería y regalaba y me curaba, bien vi que se había holgado del cruel castigo. Lavóme con vino las roturas que con los pedazos del jarro me había hecho, y sonriéndose decía:

"¿Qué te parece, Lázaro? Lo que te enfermó te sana y da salud".

Y otros donaires que a mi gusto no lo eran.

*Lectura: El Lazarillo de Tormes*

1. ¿Con qué tapó Lázaro de Tormes el pequeño agujero del jarrillo?
  - a) Con una delgada tortilla de arcilla
  - b) Con los dedos
  - c) Con barro natural
  - d) Con un poco de cera
  - e) No hacía falta taparlo, pues era muy fino.
2. ¿Por qué desiste Lázaro de utilizar una paja para sorber el vino del ciego?
  - a) Porque el ciego había encontrado la paja y se había dado cuenta de lo que Lázaro pretendía.
  - b) Porque el ciego era muy desconfiado.
  - c) Porque Lázaro la había perdido en uno de sus viajes
  - d) Porque el ciego tapaba el jarro con las manos.
  - e) Por una razón diferente de todas las expresadas
3. ¿Qué hizo el ciego cuando descubrió la perforación del jarrillo hecha por Lázaro?
  - a) Disimuló como si no hubiera descubierto nada.
  - b) Llamó a Lázaro a grandes voces para castigarlo.
  - c) Propinó unos golpes muy fuertes a su lazarillo.
  - d) Se desesperó y maldijo en repetidas ocasiones.
  - e) Ninguna de las anteriores
4. Juzga si es falsa o verdadera la afirmación siguiente:  
El ciego se vengó violentamente de Lázaro de Tormes por el hurto del vino.
5. ¿Por qué Lázaro cerraba los ojos un poco cuando estaba bebiendo el vino?
  - a) Porque temía el castigo del ciego si le descubría.
  - b) Porque tenía sueño.
  - c) Para mitigar el frío reinante.
  - d) Para saborear mejor el vino.
  - e) Por una razón diferente de las apuntadas.

6. Marca todas las respuestas correctas a esta pregunta: ¿Con el golpe del jarro de vino en la cara, Lázaro de Tormes perdió el sentido?
  - a) Sí, y además quedó descalabrado.
  - b) No, pero le rompió los dientes.
  - c) Sí, y los fragmentos del jarro se le incrustaron en la cara.
  - d) Sí, y tuvieron que hospitalizarlo.
  - e) No, pero los dolores que padeció duraron años.

7. ¿Por qué le dijo el ciego a Lázaro: "Lo que te enfermó te sana y da salud"?
  - a) Porque después de aquel golpe, ya no bebería vino más veces.
  - b) Porque en adelante sería más sincero con el ciego y no lo engañaría con el vino.
  - c) Porque el ciego que había sido causa directa de su daño ahora le estaba curando la cara.
  - d) Porque el vino, que había llevado a Lázaro a aquel descalabro, era ahora la medicina usada por el ciego.
  - e) El ciego no dijo exactamente eso.

8. Marca todas las respuestas correctas a esta pregunta: ¿Cómo es el narrador de este texto?
  - a) Narrador Omnisciente
  - b) Narrador Protagonista
  - c) Narrador en 1ª persona
  - d) Narrador en 3ª persona
  - e) Ninguno de los anteriores

9. ¿Qué le pareció a Lázaro que le había caído encima cuando el ciego consumó su venganza?

10. ¿Con qué apodo familiar llama Lázaro al ciego en este fragmento?